LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. O.) | Buenos Aires, Miércoles 22 de Enero de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3618

"La Protesta"
Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual... ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

La revolución

En estos días de forzado silencio, grandes acontecimientos se han desarrollado en el mundo convulsionado. Hemos hasta perdido el hilo de la cuestión. Habíamos quedado, y de esto ya hace unos quince días—que valen por un siglo en estos momentos de vértigo—, en que la revolución imponía sus imperativos al mundo burgués. Rusia y Alemania constituían el punto inicial de la gran cruzada contra el régimen de explotación y dominio, mientras en los países democráticos, los más hábiles políticos buscaban argumentos para apuntalar el tambaleante edificio y la burguesía se unía estrechamente para rechazar el ataque arrollador de las huestes libertarias en su migración de Oriente a Occidente.

No tenemos en realidad que rectificar nuestro concepto. En sus líneas generales, la revolución prosigue su marcha triunfal, imponiendo al mundo burgués sus imperativos morales y económicos, representa la misma necesidad histórica en este momento de hondas convulsiones. Pero hánse sucedido grandes acontecimientos en esos quince días transcurridos sin apenas leer las noticias que el cable trasmite a los grandes diarios, y que son las únicas fuentes de información con que contamos para tejer nuestras crónicas optimistas.

Liebknecht y Rosa Luxemburgo, alma de los extremistas alemanes, han sido asesinados por los sicarios del canciller socialista Ebert. El grupo Spartacus pierde, con esos dos revolucionarios, el espíritu combativo y audaz tan necesario para imponerse en estos momentos de luchas intestinas e insensatas ambiciones. La burguesía y la nobleza teutonas pueden respirar satisfechas, y los socialistas autoritarios aprestarse a consolidar su poder. No existen en Alemania, por el momento, otro Liebknecht y otra Rosa Luxemburgo.

Si es de sentir la vida de hombres del temple del célebre revolucionario alemán; si es cierto que la energía y el carácter de un hombre pueden influir poderosamente en el ánimo de la muchedumbre, no por eso debemos admitir que la causa que defendían haya fracasado con su muerte. La revolución social es un hecho histórico incontrarrestable, que se impone a la voluntad del hombre y se determina a impulso de voluntades en un todo concordantes.

Mientras en Alemania parecen haber fracasado definitivamente los spartaquistas, en Rusia los bolshevikis ganan terreno, llegando hasta los puntos de influencia burguesa donde los aliados han establecido su protectorado. La Rusia blanca, toda la Ukrania, Finlandia y provincias bálticas se han pronunciado en favor de los soviets. El proletariado domina hoy en todo el vasto ex imperio de los zares, y se apresta a llevar la revolución social al resto de Europa.

Uno de los grandes acontecimientos de los últimos quince días, es la definitiva celebración de la conferencia de la paz. Los consumados payasos de la política, representarán en esa ridícula comedia sus papeles de «salvadores del mundo», imponiendo a los pueblos su organización económica y su política coercitiva. No sabemos si Wilson mantendrá en pie sus exigencias pacifistas y si su programa será la base para toda discusión de paz. Lo cierto es que los aliados están justamente alarmados por el giro que toman los acontecimientos y que toman medidas de emergencia a fin de contener el avance del maximalismo.

A eso será, posiblemente, por el momento, a que se reducirá toda discusión en esa reunión de lobos que quieren imponer la paz a dentelladas...

¡Barcelona!

Barcelona, la antigua ciudad condal, cuyas calles tantas veces ensangrentaron las armas homicidas de las hordas «reales» al descargarse sobre la indefensa carne proletaria, ha vuelto a arder por sus cuatro costados.

El gobierno borbónico, no sino, como todos los gobiernos, envía continuamente tropas a Barcelona «para restablecer el orden»; no obstante, las huelgas se suceden una tras otra en Cataluña entera, y con la declaración del estado de sitio, los barceloneses se hallan amenazados seriamente por las fuerzas adictas al capitalismo peninsular, pero no cejan por ello en mantener bien altas sus justas exigencias.

Heroica en cualquier sentido es la historia del proletariado de Barcelona. Cuantos golpes le han sido asestados con saña fiera, sin embargo, no fueron suficientes para doblegar las férreas energías, y así es cómo, hoy igual que ayer, dicho proletariado está en la brecha, firme y decidido a sostener sus rojos baluartes.

La policía hispana ha detenido ya a más de 300 «agitadores», embarcándolos en el acorazado «Pelayo»; ha allanado también locales obreros y domicilios de individuos «peligrosos»; empero, la revuelta sigue, demostrando la gleba de España que su energía no se acaba tan fácilmente...

El viejo zorro Lerroux, dice que el maximalismo no es doctrina de arraigo en la península ibérica y que él impedirá el desarrollo de la anarquía; mas nadie le hace caso, a fuerza de ser conocidísimo como elemento de discordia proletaria, pagado por el gobierno alfonsino. Por esta vez Lerroux tendrá que huirle de veras a la pedrea de la gray en batalla, la cual se encuentra completamente hastiada de títeres engañabobos de todos los colores políticos y sociales.

Barcelona arde. La gigantesca sombra de Francisco Ferrer, parece se cerniera por cima de la ciudad alentando a los gladiadores de las nuevas luchas reivindicatorias, y en la llamarada volcánicas que ultrapasan las puertas de la ciudad condal, un trono de oro y marfil viejo chisporrotea tal si fuese astilla de pino, una astilla hogareña.

¡Barcelona!

Las opiniones interesadas

Una huelga revolucionaria cual la desarrollada durante unos días en Buenos Aires, no podía menos que repercutir hasta en Europa. Pero es el caso que tanto en Londres como en Madrid, las repercusiones distan bastante de reflejar fielmente la verdad de lo ocurrido.

Según diarios londinenses, así, el grandioso movimiento huelguista de que hablamos, fué fomentado por agentes alemanes (?); opinión ésta que sólo podía salir de un rotativo británico, avezado a tejer toda índole de calumnias para defender los intereses de quiénes le sostienen. Es tan mísero el argumento, en efecto, que le deshauciamos por inútil.

Pasemos, entonces, a examinar lo qué se ha dicho en la villa del oso y del madroño, también acerca de los luctuosos sucesos de la Argentina, y veremos cómo en Madrid no se miente menos que en otras partes, sobre todo, en tratándose de mistificar hechos que son la vergüenza de un gobierno porfiadamente «regenerador».

La misma prensa burguesa se encarga de proporcionarnos el cuerpo del delito; en uno de sus órganos conspicuos leemos lo que sigue:

«Madrid, enero 20.—Algunos diarios publican informaciones relacionadas con el movimiento huelguista estallado últimamente en la Argentina. Como las informaciones fueron exageradas, algunos periodistas pidieron detalles al encargado de negocios de la Argentina, Sr. Levillier, quien manifestó que el movimiento había sido totalmente dominado y que carecía de importancia.

Desautorizó algunas noticias publicadas en esta capital, y dijo que la Argentina que ha conquistado el aprecio de Europa y América, por su amor al orden y al progreso, no permitirá que algunos elementos perturbadores le arrebaten tal situación.

Agregó que las doctrinas disolventes prenden en los pueblos dominados por la miseria, pero esto no ocurre en la Argentina que goza de gran prosperidad».

Por cierto que el señor Levillier, encargado de «negocios» de la Argentina, sabe bien presentar el mejor aspecto de éstos. A creerlo a él, pues, aquí gozamos de múltiples gangas, y debido a eso no puede prender en «nuestro país una revolución.

El señor Levillier desempeña en Madrid su rol de corresponsal mercader, a conciencia. De aquí le ha telegrafiado la hueste irigoyenesca para que haga pasar a la importante revuelta proletaria como si fuese un simple juego de niños, y de ahí que el encargado de «negocios» de la Argentina se haya apresurado a desvirtuar cosas que de cualquier modo no permanecerán siempre en el misterio.

¿Por qué el señor Levillier no cuenta en España las atrocidades de la policía radical, vistas por nosotros? ¿Creerá que porque él no las ponga en evidencia no saldrán a la luz?

Las opiniones interesadas a lo Levillier, a nadie convencen. Lo único que convence es la verdad pura, y la pura verdad es que vivimos en una tierra que no tiene derecho a creerse superior a la Cafrería bajo ningún concepto..

Los "defensores del orden"

Sigue recolectándose dinero para recompensar los «buenos servicios» prestados en el transcurso de la pasada revuelta popular por los «defensores del orden».

Llama la prensa venal, defensores del orden a aquellos agentes, bomberos, cosacos y soldados, que, en cumplimiento «de sus deberes respectivos» perpetraron últimamente, los crímenes de que todos tienen noticias, por haberlos denunciado incluso los diarios burgueses. ¿Cómo llamar defensores del orden público a quienes, borrachos perdidos, castigaron, atropellaron, violaron y robaron, con absoluta impunidad, a la parte de la población bonaerense que no estaba en situación de defenderse?

No vamos nosotros a pedir penas del código para los crápulas que usaron y abusaron del máuser, del machete y de otras armas; pero de esto a disculparlos hay su distancia, porque no es posible pasar en silencio tantas barbaridades dignas de las edades primeras.

Recompensar a los asesinos uniformados es el colmo del cinismo, por parte de los colectores de sumas; desde el instante en que se da una propina a los «defensores del orden», pues, significa que se sanciona todo un período de ancestralismo policial.

¿Quién carga con los muertos y heridos, si a sus autores los «birros» se les recompensa?

Desentrañe el pueblo el problema y aplique luego la solución..

BREVES

Los defensores de la patria

En todas las localidades se están organizando núcleos de jovenes, que ofrecen su concurso a las autoridades para contener el «peligro rojo». Diariamente leemos en las distintas informaciones de la prensa burguesa, que estos comités de defensores de la patria hacen declaraciones más o menos tontas, en las que dicen «se ponen incondicionalmente al servicio del Estado, creyendo cumplir con un deber altamente patriótico».

El elemento que compone estas «guardias blancas», sabemos de antemano cuál es. Todo el «vagabundaje» de los pueblos del interior ingresa en ellas, los matones y caudillos de los Comités, los hijos de los dueños de tiendas, almacenes o restaurants y algún pobre gato ilusionado de los que forman la turuluja noctámbula que pernocta en el «café del centro».

¡Por fin, tienen ocupación los parásitos que viven esa triste y sedentaria vida de los pueblos del interior, disponiéndose a asesinar a los que en el campo, sudando a mares, o tiritando de frío, casi muriendo, arrancan o siembran la miés, mientras ellos huelgan.

No hay duda que con semejantes defensores, la patria está asegurada.

"Cro-cros" burgueses

Los burgueses, como los sapos, croan horriblemente cuando el cielo se encapota. Sí. Todos estos días los diarios burgueses no han hecho más que poner de relieve la necesidad de que las clases dirigentes dirigentes dediquen más preocupación a los conflictos entre el capital y el trabajo. Hablan de leyes, decretos, reglamentaciones, etc.

Reconocen con mucho dolor que al obrero le asiste razón al tratar de obtener mayor independencia, en el trabajo y en el salario, que la vida está cara, etc., Lloriquean, los pobrecitos.

Pero este llanto no es de compasión ni de lástima. La prueba es que casi todos los diarios han callado ante las inauditas tropelías de los «birros». Obran así de miedo.

Preven el futuro y saben que el reformismo es una pequeña valla opuesta a la corriente innovadora de las ideas.

Y es por eso que, a sus lamentos estúpidos, a pesar de la orfebrería de la frase que derrochan para adornar sus míseros argumentos los llamamos crear de sapos, canciones de charcas.

Los presos

Van abriéndose las puertas de la cárcel día a día. Los compañeros—los nuestros, los anarquistas, que no vió «La Vanguardia»—van saliendo a luz, después de haber llenado su vida de luchadores impertérritos con una nueva página de martirologio.

Ayer, según un comunicado, salieron 14 compañeros. Pero todavía quedan muchos más; todos ellos vuelven de nuevo llenos de bríos a proseguir la lucha, llenos de entusiasmos que no han podido matar los «birros» ni a golpes de sable y plomo.

LOS DIAS PASADOS...

Aquel maximalismo...

Tenemos una burguesía «maximalista» hasta la exageración. En un país agrícola y ganadero como es el nuestro, que depende en absoluto de los capitalistas extranjeros, que, absorben todas las actividades y hasta imponen a la soberanía argentina normas de gobierno, no era difícil que el maximalismo burgués progresara.. Hay que estudiar a fondo la política internacional seguida por el gobierno radical, para llegar a la comprensión exacta de ciertos al parecer inexplicables enigmas. ¿Cómo es posible, dirán muchos, que sean los capitalistas los principales autores de la difunta «revolución maximalista»? Nos explicaremos.

Existe el marcado propósito, en los círculos financieros, de crear dificultades económicas a este país. En Londres está el único gobierno argentino y desde allí se imprime a la política criolla sus características esenciales. Esto se debe a que la Argentina depende en absoluto de los capitalistas ingleses, a que es una especie de colonia tributaria de la poderosa Albión, no quedándole al gobierno, apesar de su soberanía, otro recurso que seguir las oscilaciones de la Bolsa de Londres y ajustar su criterio a la opinión de la prensa inglesa, pronta siempre a sembrar la alarma y llevar el descrédito a este importantísimo mercado de exportación.

¿Que una simple huelga general, de protesta y solidaridad, se haya transformado, por obra y gracia de la prensa tendenciosa, en una revolución maximalista, se debe, precisamente, a las groseras especulaciones de esos capitalistas, a la política funesta de los acaparadores y agentes de bolsa, que quisieron aumentar sus capitales al amparo de una anormalidad provocada, y al mismo tiempo obligar al gobierno a que tomara medidas represivas contra las organizaciones obreras, ya que éstas, con su resistencia, malograran los propósitos egoístas de los que trafican con los frutos del país.

Montevideo fué el foco de infección «maximalista». La policía uruguaya trazó los planes del complot, fraguando documentos «comprometedores» e inventando una serie de tipos característicos, de «rusos maximalistas» para que la comedia, a través del telégrafo, «inflada» las informaciones por los diarios de aquí, revistiera contornos trágicos. Todas las estupideces que la policía amalgamó en su trama absurda y la prensa cotejó con manifiesta mala fé, constituyeron la pauta para los tenebrosos de Orden Social, empeñados en que fuera una revolución maximalista la huelga general surgida aquí, expontáneamente, a raíz de los atropellos cometidos por la policía en defensa de los intereses de ese industrial fuera de ley que se llama Vasena.

Ruso y maximalista son, para los ignorantes, sinónimos. «Nuestra» perspicaz policía tenía ante sí un vasto campo de acción. La trama era fácil de urdir. Nació aquí el maximalismo de acción, un maximalismo exótico, incomprensible, encarnado en rusos y judíos, que la policía se empeñó en aclimatar, creando también, a imitación de la montevideana, sus tipos característicos.

Los perspicaces sabuesos de Orden Social, dan un buen día la gran noticia a la prensa adulona y vocinglera y alarmista. En el barrio ruso se había formado un soviet, y la policía, en plena «revolución maximalista», dió caza al futuro «presidente de la república federal de los soviets argentinos» y con él a todos sus ministros, secuestrando documentos «comprometedores». La prensa explotó el asunto. La huelga general se transformó, desde ese momento, en una revolución «maximalista». La policía podía asesinar impugnemente al pueblo; los «defensores del orden» tenían carta blanca para exterminar a los maximalistas, y la «guardia blanca», formada por unos cuantos estúpidos adinerados, organizó «la caza del ruso», ya que al simple enunciado de un complot revolucionario, se justificaban los más bárbaros atropellos.

Después de tantas infamias y de tantas iniquidades, vuelto todo a la normalidad, «conjurado el peligro, ¿qué queda del explotado complot maximalista? El presunto «presidente de los soviets» resulta un preso vulgar, y la policía, lejos de sostener la primitiva acusación, lo lleva ante el juez por el simple delito de desorden y portación de armas. Y los ministros y demás funcionarios del gobierno revolucionario, a dónde fueron a parar? ¿Qué se ha hecho de aquel feo maximalista, que los diarios nos presentaron, en efigie, como futuro jefe de policía? ¿A dónde fueron a parar los documentos «comprometedores» que la policía secuestró en el momento de detener al comité revolucionario?

Misterio. Todo esto, que es inaudito y abracadabrante, no tiene más que una lógica explicación: plancha.

Los anarquistas y la huelga general

LA PROTESTA logró, en los últimos meses, interesar al pueblo y hacer opinión entre el proletariado. No era ya la hoja casi anónima, que servía de alimento espiritual a una ínfima minoría. Diez mil ejemplares diarios, representaban un poderoso vehículo de difusión doctrinaria. Nuestras campañas contra los abusos del poder y las injusticias de los jueces, interesaron al pueblo, pudiendo asegurar que este diario era leído con verdadero interés y que sus opiniones determinaban una sana reacción entre la masa indiferente o desviada por los falsos pastores del socialismo burgués y negador.

La campaña iniciada por nosotros en pro de la libertad de Radowitsky y Barrera, obtuvo el apoyo de la clase trabajadora y despertó energías dormidas y entusiasmos que mataron con su politiquerismo los explotadores del dolor proletario. En un estado de agitación y nerviosidad intensas, en un momento psicológico propicio para los más grandes heroismos, surgió el conflicto en los ta-

A los suscriptores

Al ser allanada «LA PROTESTA» por la policía, quedó todo, en esta casa, a merced de un piquete de bomberos, los que rapiñaron dinero y ropa pertenecientes al personal del diario.

Las tirallas de suscriptores fueron extraviadas en su mayoría, por cuyo motivo muchos compañeros no recibirán el diario. Se pide, pues, a los que no lo recibieran a partir de este número, manden de nuevo su dirección. Los agentes deben ayudarnos en esta tarea, procurando dar aviso a los suscriptores de sus respectivas localidades.

LA ADMINISTRACION

lleres metalúrgicos del déspota Vasena. El vil atropello de la policía, al servicio incondicional de ese desalmado y prepotente burgués, el asesinato alevoso perpetrado por los «guardadores del orden», provocó el incendio... La indignación popular se desbordó entonces y la huelga general fué un hecho, sin previas reuniones ni decretos premeditados. El pueblo indignado, las mujeres y los niños, todos los hombres capaces de sentir en carne propia el dolor ageno se vistieron la lucha de resistencia. La huelga general, más que la paralización del trabajo, fué una pueblada, un gesto elocuente y expontáneo, que respondió a la provocación inaudita de la policía, exento de todo prudismo, sin dirección alguna, que no perseguía un fin político ni social.

Los anarquistas quisimos condensar en un pedido de emergencia, las aspiraciones del pueblo y orientar la acción de las masas empeñadas en una lucha infructuosa, por lo mismo que carecía de objetivos y no la determinaba un propósito definido. Formulamos entonces nuestras condiciones al gobierno, nuestra exigencia del momento, ya que la huelga general, por sus características era una consecuencia de nuestras campañas justicieras y a la vez un reflejo de los acontecimientos que se desarrollan en la Europa convulsionada.

¿Con qué derecho y en nombre de quién, los socialistas osaron por terminada la huelga general, en los precisos momentos que llegaba a su punto culminante? ¿Quién había dado a los sindicalistas esa representación que adujeron para decretar la vuelta al trabajo? Una revuelta popular, que responde a varias tendencias y se alimenta de los más extremos idealismos, no puede ser solucionada con un simple decreto de vuelta al trabajo. Socialistas y sindicalistas quebrantaron dolosamente el poder volver todo a la normalidad con un simple «orden y mando», porque la huelga general siguió en pie contra su voluntad, y el pueblo se mantuvo a la defensiva, a pesar de todas las recomendaciones cinicas de los eternos cobardes.

La defección no se produjo, podemos afirmarlo, por el decreto sindicalista y la recomendación socialista de vuelta al trabajo, sino por efecto de la represión y el cansancio producido por lo prolongado de la lucha. ¿En qué situación quedábamos los anarquistas frente a la reacción gubernamental, una vez que socialistas y sindicalistas salvaban su responsabilidad dando la huelga por terminada? La Federación O. R. Argentina, la genuina y revolucionaria prosiguió en sus propósitos abrogándose la dirección de la huelga general. LA PROTESTA siguió propagando la huelga y sosteniendo sus primitivas exigencias, con la amenaza constante de una clausura y un proceso a sus redactores. En esa situación violenta nos mantuvimos algunos días, hasta que la reacción barrió con todo, clausurando la policía LA PROTESTA y encerrando a su personal.

Si la huelga general ha fracasado, no fué seguramente por culpa nuestra. Una vez más los tartufos del socialismo y los cobardes del sindicalismo, han traicionado la causa del pueblo, abandonándolo en plena lucha. Ahí está la causa de la derrota.

El asalto a LA PROTESTA

Desde el primer momento esperábamos el allanamiento de LA PROTESTA. El estado de nerviosidad en que nos entrábamos desde hacía más de una semana, no nos permitía apreciar claramente la confabulación policial y la forma aviesa en que pretendían los sabuesos de Orden Social hacernos caer en la complicada maraña jurídica. Un recurso legal para procesarnos no existía al parecer. LA PROTESTA sólo había propiciado la huelga general. El maximalismo era una invención burguesa, y nosotros, comprendiéndolo, conservábamos la serenidad, no dejándonos arrastrar por la revolución...

El lunes comenzó la grazzias. A las 7.30 p. m., al salir del diario, fué detenido López Arango. La orden había partido de investigaciones Sportman a todas luces, obstaculizar toda gestión de arreglo, pues precisamente esa misma noche se iniciaban ciertas tramitaciones a fin de buscar una solución al conflicto pendiente. A las dos horas, López Arango era puesto en libertad, y, a los quince minutos, nuevamente detenido y alojado en un calabozo de la comisaría 16a. ¿Qué tramaba la policía? Lo ignoramos. Lo cierto es que, al día siguiente, cuando se había llegado a una fórmula de arreglo, con el compromiso de que no se nos molestara dando libre curso a los acuerdos que la F. O. R. Argentina publicaría en LA PROTESTA, la policía asaltó el local del diario claustrándolo y llevando presos a veinte compañeros que se encontraban en ese momento en los talleres. El personal de redacción y expedición, tipógrafos y linotipistas, todos los obreros que intervienen en la confección del diario fueron sacados violentamente y trasportados en un camión al Departamento Central. Tres compañeras, dos de las cuales llevaban niños de pecho, que se encontraban eventualmente en LA PROTESTA, fueron tratadas con la misma brutalidad y conducidas a pie, entre bomberos armados a máuser, hasta el Departamento de Policía, donde se las tuvo seis horas detenidas. El despliegue de fuerzas policiales alarmó a todo el vecindario, pues la policía creyó encontrar en esta casa un arsenal de armas y temía una resistencia organizada por parte de nosotros. Debemos hacer constar que algunos diarios han mentido descaradamente, al afirmar que la policía había detenido a 40 personas y secuestrado muchas armas, al allanar LA PROTESTA. Algún pasquín tendencioso habló también del hallazgo de bombas, cosa incierta, probablemente propalada por la policía para justificar su atropello.

La clausura de LA PROTESTA no fué autorizada por juez competente. La policía obró por su cuenta, creyendo sin duda, que el estado de sitio era un hecho. Esa irresponsabilidad policial quedó bien patente, ya que a los pocos días se nos puso en libertad y se nos entregó el diario. Debemos hacer constar que los bomberos que se posesionaron del diario cometieron toda suerte de raterías, llevándose ropa y dinero y rompiendo intencionalmente varios objetos, como ser cuadros y espejos. Resultaron, pues, unos verdaderos «aprovechados» esos que hacen como si guardaran el orden...

A grandes rasgos hemos dado todos los pormenores sobre la clausura de LA PROTESTA, desvirtuando las juiciosas informaciones que publicó la prensa burguesa. No nos quejamos, aunque así opine el cronista de «La Vanguardia», y tan sólo queremos dejar constancia de hechos sucedidos.

EL GREMIALISMO LEGAL

Siempre han de ser los socialistas, en esta época, los que se adelanten a legislar sobre todas las cosas. Ahora le toca el turno al gremialismo para el cual se desea, por iniciativa socialista en la cámara de diputados, una flamante personería jurídica que acredite la responsabilidad obrera en todos los conflictos y contratos que se susciten entre el capital y el trabajo. Los diarios burgueses apoyan esta iniciativa. Manifiestan que, hasta ahora, solamente, el capital ha ofrecido garantías de responsabilidad: el capital se reconocerá en razones sociales conocidas, con grandes empresas bien coordinadas cuya actuación es conocida de todos. En cambio, siguen manifestando los diarios burgueses, la masa obrera ofrece un aspecto amorfo, caótico, fluctuante entre diversas corrientes de opiniones y de tendencias; y una masa de esta índole no puede ofrecer al capital para la solución de contratos y de conflictos, una responsabilidad formal.

En resumidas cuentas, lo que se pretende en esta cuestión no es más que la legalización de la lucha obrera. Claro está que al concederle al Estado la facultad de intervención, la lucha obrera tiene que desenvolverse dentro de las normas que el mismo estado establezca; y estas normas han de ser, sin duda, exclusivamente conservadoras. Con relación a este punto, muchas de las instituciones obreras actuales tendrían que desaparecer, pues, dado su carácter revolucionario, no podrían obtener del Estado la personería jurídica que las acredite en las luchas contra el capital. Cuando estas instituciones integradas casi en mayoría por elementos revolucionarios, como la Federación del V congreso, por ejemplo, inicien una lucha, el capital se negará a reconocer la lucha y con el pretexto de la ilegalidad podrá pedir ayuda al Estado y a las instituciones obreras que gocen del privilegio de la personería jurídica. No está en mi ánimo el propósito de defender la Federación del V congreso y despresTigiar otra; no, mi propósito solamente consiste en defender la libertad de acción de todas las instituciones obreras, cualquiera que sea su carácter.

Con la restricción impuesta por la legalidad, la lucha obrera solo se ha de resolver, en la mayoría de los casos, en contra de los mismos obreros; pues, sabido es que los obreros asociados son, en número, inferiores a los no asociados. Y éstos, en cualquiera lucha, podrán ser rechazados y perseguidos por ilegales; podrán ser, también obligados a formar parte de una institución legal, obligados por la fuerza del Estado so pena de verse substituidos en el trabajo.

El gremialismo legal únicamente puede encontrar a las instituciones que tiendan hacia el absolutismo, hacia el imperialismo; pero nunca a los hombres que desean la libertad y que creen que la libertad es una condición esencial de progreso. El imperialismo gremial legalizado por la misma ley de su absolutismo, busca una forma de acomodamiento puramente conservadora: sabido es que todo organismo, artificial o natural, al no contar con ninguna oposición, pierde su carácter dinámico y se estanca en un actitud estática. Lo antinómico, dicen Pi y Margall, asegura el progreso, es una condición de vida. Sin la existencia de un gremialismo revolucionario que contrabalancee la tendencia estática del gremialismo legal, la lucha obrera se desarrollaría pobre, anémica, en perjuicio de los mismos obreros. Yo no me opongo a la personería jurídica ni a ninguna otra pamplina burguesa de este estilo; me opongo a la falta de libertad que entraña el gremialismo legal obligatorio.

El concepto de la responsabilidad obrera envuelve exclusivamente el propósito oculto de quebrantar el gremialismo llamado revolucionario: este gremialismo, en sus conflictos y contratos, es, realmente, tan responsable como el gremialismo más conservador. La verdad de toda la cuestión no es más que esta: que no se quiere reconocer la existencia de nada que tenga algún carácter revolucionario. En estos tiempos asusta muchísimo cualquiera tendencia extremista. Sin embargo, amigos y enemigos, la tendencia extremista es la que salva siempre a las sociedades del retroceso y del amodorramiento. Un ejemplo reciente: ¿por qué hoy el gobierno argentino y todos los diarios burgueses se preocupan con preferencia de los problemas obreros y sociales? Porque la sociedad ha sido conmovida por un fuerte impulso revolucionario; porque la extrema izquierda proletaria, o sea el gremialismo revolucionario, ha resuelto concretar en un gesto violento sus aspiraciones justas.

Lo ilegal ejerce una función social muy útil. El progreso de la legalidad no es más que un efecto de la presión que ejerce la ilegalidad; se dictan leyes más o menos buenas siempre que los pueblos han decidido primeramente romper los moldes legales viejos.

La lucha obrera, como toda lucha humana, requiere libertad para que sus progresos sean efectivos. El mismo gremialismo legal debe desear la existencia de un gremialismo revolucionario que lo mantenga constantemente en actitud despierta. Cuidado, que al no tener un opositor, muchas veces puede conducir a la atonía de las energías por falta de ejercicio.

F. RICARD

Proletarios:

leed "La Protesta"

"LA PROTESTA" EN ESPAÑA
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Wilson, hombre único

Hemos pasado los días calurosos del estío: nuestras ocupaciones en la estación estival, no nos permitieron ocuparnos en las tareas periodísticas, aunque nos son muy agradables, por lo que tiene de ponerse en contacto con el público, y más, cuando se trata de compañeros nuestros de fatigas y dolores.

No vayan, pues, a maliciarse y a tachar a otros fines nuestro silencio, silencio sólo para los países americanos con quienes sostenemos correspondencia, puesto que no hemos dejado un instante de colaborar en aquellos periódicos que nos impusimos una obligación.

Y hecha esta pequeña aclaración, vamos a tratar de ponernos en comunicación con nuestros lectores.

En los instantes precisos en que escribimos estas cuartillas, nos zumba en los oídos el ruído ensordecedor que promueben los diarios burgueses con eso que llaman Wilson, con el gran Wilson, el único hombre como han dado en titularlo, los eternos fariseos de la prensa.

Horror da coger un periódico y querer pasar la vista por sus páginas: no se encuentra otra cosa que el nombre del presidente de la «gran» república Norteamericana. Fastidio y aburrimiento grande, ya que no se puede llegar a mayor ridiculez, por parte de hombres que se dicen progresivos a iconoclastas.

Primero, ha sido el ayuntamiento de Barcelona, el que acordó nombrar ciudadano honorario de la ciudad a Wilson, luego le han seguido Valencia y otras pequeñas poblaciones que no vale la pena de citarlas, y se trata nada menos que de realizar una gran manifestación para testimoniar al «gran» Wilson su gratitud.

No estamos en días de carnaval, pero el aspecto que se ofrece al observador, así lo parece. Todos quieren aparecer demócratas, hasta los más redomados conservadores. ¿Qué pasa por el mundo, para que se rediere este raro y curioso fenómeno? ¿Qué ocurre por las naciones en guerra que todos quieren entrar en el concierto de las democracias? ¿Qué es eso de democracia?

Bueno está que se piense en éstas cosas de transcendencia suma para la liberación de los pueblos, después de la carnicería espantosa, donde han hecho desaparecer cerca de veinticinco millones de hombres.

Andan también discutiendo como ellos saben, ese proyecto de la sociedad de las naciones: de aquí parten los escritores de toda laya que dicen que triunfará la democracia por encima de la burocracia.

Para nosotros, hombres libres, poco o nada nos dicen con ese esperpento de sociedad de las naciones; mucho nos tememos que no ha de remediar ningún mal de los que hoy soporta la especie humana.

A nosotros nos interesa más, mucho más, la transformación de la sociedad y de las naciones actuales en el sistema de regirse y de explotar; queremos que todos sean libres para producir y para consumir, dos cualidades necesarias para el buen régimen y armonía de la sociedad.

No podemos, de ninguna manera, dejar que las cosas continúen tal como en la actualidad: al concluir la guerra, ha de sufrir una radical y lógica transformación en lo económico y en lo político el modo en que la sociedad está basada, donde se esquilma al pobre desheredado.

¿Qué se proponen con la constitución de las naciones? He aquí un pretexto para hacer comprender al pueblo que ellos, los gobernantes, no son partidarios de las guerras, y esto es una solemne burla, una burla ridícula, puesto que las guerras, con o sin sociedad de las naciones, con conferencias de paz o sin ellas, no las suprimirán mientras no supriman el objeto primitivo que las enjendra; el Militarismo, la Propiedad y el Estado.

Estos tres puntos son los que impiden la paz de los pueblos, y por ende, su progreso moral, científico y sociológico.

Como se comprenderá, el autor de esta fórmula, Wilson, mil veces atropellador de los derechos del hombre, no propondrá la disolución de esos tres puntos que señalamos más arriba, sino al contrario, hará cuanto le sea posible para afianzar el régimen opresor y detentador del pueblo que lo produce: todo.

Wilson no puede traer ninguna transformación justa, no puede tirar a tierra el régimen burgués que le sostiene, puesto que es hijo de ese régimen y de esa tiranía militarista.

Si recordamos los crímenes — y nosotros debemos recordarlos siempre, — cometidos por el presidente de la república de Norte América, no podemos aceptar esos elogios desmesurados que le endilgan los cortifeos de la burguesía.

Wilson, no ha traído al mundo nada nuevo, ni ha inventado nada que pueda perpetuar su memoria, sólo ha sido creador de tormentos y persecusiones a obreros conscientes de sus derechos para la lucha por la vida.

Se le ensalza al «hombre único» por haber redactado una fórmula para traer la paz, y nosotros que la hemos leído y releído, la verdad, no encontramos ninguna cosa del otro mundo, ni condición que no pueda ser discutida y analizada en la parte que interesa a las naciones en guerra.

Esta guerra ha derrumbado la diplomacia, y lo que Wilson propone es la composición de otra diplomacia que será más visible que la otra, pero que deja afuera a los elementos trabajadores, únicos que han pagado con sus vidas la ambición desmesurada de los gobernantes.

Todavía no están en claro, — para la burguesía — los motivos que hubo para declarar esta guerra desenfrenada, y mientras no hagan esa declaración los estados causantes de este cataclismo, los trabajadores no pueden sancionar ninguna paz, sea la que sea, siendo que tal actitud traería una contradición marcada en nuestros ideales humanos.

¡Hay que exigir responsabilidades a cuantos prepararon la carnicería europea, prosiguiendo adelante la obra reivindicadora de los oprimidos, destronado burgueses y expropiando a cuantos se han hecho de capitales explotando a los obreros inicuamente. Esto es lo que debemos hacer para concluir de una vez con guerras y explotaciones.

España quiere también entrar en el concierto de la democracia europea, habiendo quienes gritan desaforadamente que los gobiernos deben declarar su pauta a seguir para el mañana de la paz. Pero los que gritan tan desordenadamente, no piden la deliberación del pueblo, piden solo una declaración platónica en el sistema gubernamental.

Como digo, los trabajadores todos deben estar preparados y armados para imponer los nuevos ideales, que no son otros que el reino de la igualdad, del comunismo anárquico: todo lo demás es cambiar apenas la faz de la máscara, no remediando el mal que todos sentimos.

¿Conseguiremos transformar la sociedad actual? Es una pregunta bastante temeraria si se quiere, mas nosotros los revolucionarios, no debemos desalentarnos y menos desmayar en el camino de la lucha. Rusia nos da el ejemplo, y esto basta para que nosotros sigamos adelante.

Mario POMPERCY

Barcelona, 1—11—918.

Los negreros de la Cia. de Tierras "La Forestal"

Si hay formas de explotación bárbaras e inicuas, a buen seguro que no superarán a la que practica la citada compañía, organización feudal apañada por los poderes criollos, y que viene a ser un pequeño Estado con régimen propio, dentro del Estado argentino con régimen propio también. El mencionar tales barguezas y fraquicias, no significa ninguna novedad. Lo sé. Pero tiene el objeto de señalar los desquicios republicanos y los pisoteamientos de esas leyes, tan consagradas por consagradores corrompidos.

Haremos una pequeña descripción pero no de la gran extensión de tierra, porque otros mejor que yo, sabrán las legüitas y legüitas de tierra que los tales accionistas aliados, por

secen. Hablaremos de la carne humana, cotizada a bajito precio y sangrada con ensañamiento.

A diez y siete kilómetros al oeste de Margarita, F. C. S., departamento de Vera, (Prov. S. Fe) está ubicado el pueblito Las Gallanetas, en el propio territorio de «La Forestal» y unido al pueblo primeramente citado, por un camino de hierro de la misma trocha que la francesa. Los pobladores son todos trabajadores de esos dominios: operarios, leñeros y peones de otras faenas.

Existe una fábrica de tanino que ocupa a cien y pico obreros, candidatos a ser devorados por ese monstruo... Mecánicos y ayudantes trabajan diez horas y media diarias, y domingos medio día. Todos los demás ocupados en las serrimeras y extracción del tanino, laboran doce horas diarias sin ninguna clase de descanso, ni tiempo para almorzar. Tienen que aprovechar un intervalo producido por las mismas máquinas que no han terminado el alimento, y cuyo funcionamiento es contínuo, interminable. Se trabaja noche y día. Un turno diurno y otro nocturno.

Donde el trabajo se hace más infernal, es en la sección calderas donde se cocina el aserrín, que es pele el jugo que compone el tanino. Estas criaturas, metidas en ese horno la friolera de doce horas, envueltas en una temperatura de puro fuego, sin ventiladores ni espacio para evitar el achicharramiento, tienen por fuerza que sucumbir prematuramente. Por única ropa, llevan una aspillera, que tiene por objeto cubrir las partes de nuestro génesis, que tanto espantan. La asfixia, es moneda corriente y cosa natural, como lo es la muerte para los explotados.

No conformes con ese aniquilamiento, y como poseen una refinada manera para el crimen, quieren que sangre y pan quedea en su poder, lo que consiguen. Tanto ropa como comestibles, deben ser comprados en los establecimientos señoriales, a precios elevadísimos, como a ellos les dé la puñetera gana. ¿En qué forma? Sencillamente: practican el sistema colectivista de Marx, Bonos en lugar de pesos, que no pueden ser canjeados en otra parte que allí. ¿Y ese gobierno que tanto grita, y esa prensa prostituida, se olvidaron de esa ley que prohibe la circulación de moneda u otra cosa que la reemplace, sin estar autorizada por los altos poderes? Esto demuestra el proteccionismo a los grandes timadores y salteadores de caminos.

La carne tienen que tragarla podrida, la mayoría de las veces. Se carnea una res de un día para otro, una sola, y no es posible evitar la fermentación. Sin embargo, cuando está fresquita, se hace el reparo de las partes mejores del animal, entre los altos empleados y las todas donde comen los bajitos empleados, y los productores se llevan los huesos a precio de lomo.

Los pobres obreros si quieren hacerse de provisiones en Margarita, tienen que perder medio día, pagar un peso de viaje en el tren, propiedad de la compañía, y con todo eso salen perdiendo, por cuanto los comerciantes de esa localidad tienen un convenio de venderles más caro, a fin que «La Forestal» sea la fuente de recursos.

Y si siguiéramos enumerando procedimientos análogos, no terminaríamos. Algo es algo.

Lo único que consuela en medio de tantas canallades de un egoismo pervertido, y una avaricia tan baja y ruin, que demuestra que los corazones humanos tienen el pericardio (tela membranosa que envuelve el corazón) formado de acero, imperforable, es, que el malestar se trueca en caldeamiento de los ánimos que ya despiertan.. Nadie creería que por esos puntos, donde el alcohol fluye duramente a los desheredados, desviándolos del camino de la emancipación, embruteciendo tantas conciencias apagadas, se notara una lucecilla que se agranda, de color algo subido. Estos hermanos han constituido la F. O. del Tanino, a la cual pertenecen todos los obreros, los que hacen todo lo posible por atraer los cuatrocientos cortadores de monte, diseminados en esa estancia, y que trabajan de sol a sol, devorados por mosquitos y otras plagas. Tratan también de organizar a todo el personal de las otras estancias, que suma un número elevado. Este trabajo árduo sería más factible si en los otros puntos hubiera alguien que lo secundara, poniéndose en comunicación con la nueva organización.

Días pasados pidieron la destitución del médico, por no cumplir con su misión, y lo consiguieron. El tal, en los momentos en que la grippe hizo su recorrida por los hogares humildes, negábase a la asistencia argumentando que los atacados fueron llevados a su casa. Esta y otras perrerías del galeno, fueron la causa, bien justificada de tal resolución

La gerencia tomó represalias con un compañero, enviado en delegación despidiéndolo. Ellos obligaron a la misma a revocar esa medida, quedando en su puesto el perjudicado. Como éste, han sido resueltos favorablemente casos análogos, lo que indica elocuentemente que hay una fuerza que se impone en principio.

Lo que más habla con claridad del comienzo de la disipación de las tinieblas, en ese ignorado conglomerado, es lo siguiente: Al finalizar la guerra europea, y como festejo a la terminación aparentemente favorable a los aliados, se realizó un banquete para los empleados y el tradicional asado con cuero para el obrerajo. Está descontado manifestar que los primeros no rechazaron la invitación. Los desheredados, ni uno concurrió. Fué llevada la carne para el turno en servicio. A medio día se les invitó a la farra, y contestaron que habían almorzado. Nadie aceptó lo que constituye una afrenta, la compra de la dignidad proletaria tan vilmente pisoteada por los de arriba. Ese bofetón sin guante, ha marcado un rasgo que muchos obreros desconocen. No es una piltrafa de carne lo que se quiere: se exige la libertad y la satisfacción de todas las necesidades.

De acuerdo a la gira iniciada por la F. O. R. A. del V congreso, llegó el día 6 del actual, el delegado anunciado. Esta llegada de improviso disgustó a dos compañeros, que tenían proyectado enviar una comisión a Margarita para recibirle. Habían acordado que en caso se cometiera una arbitrariedad con él, todos irían a la calle como un solo hombre. Tengo la seguridad que se cumpliría, porque son gentes que obran a impulsos del corazón, y no del conocimiento, que solo es estéril. Se dieron dos conferencias: una por la noche y otra en la mañana, a fin de que todo el personal las escuchara. Hay mucho entusiasmo, y no será evitable un próximo movimiento. Todos están contestes en lanzarse a las mejoras momentáneas, aunque lo bueno será la batalla final. Se les hizo comprender la necesidad de la disminución del horario. Hablósele de la finalidad, no solo de la clase trabajadora sino de toda la humanidad, hacia la que hay que encaminarse.

Se donó treinta pesos para la gira.

El delegado partió el 9 llevando muy buenas impresiones. Dijo que nunca hubiera creído encontrar en estos parajes, tales sorpresas. Venía a ciegas.. La compañía quiso prohibir la fundación de un gremio dentro de sus dominios, sin duda por temor a alguna sacudida. Se ha quedado con tres cuartas de narices. Es tanto el temor que la embarga, que por el solo hecho de llegar a la gerencia una delegación, pidieron a Vera fuerzas, a pesar de tener una comisaría con su dotación policial correspondiente.

Al partir el delegado se le saludaba desde el interior de la fábrica. Cosa sugerente que indica la desaparición del recelo de ser despedidos del trabajo.

La F. del Tanino solicitó a la superioridad un local para una biblioteca, la que parece se va a construir.

Se regaló a cada obrero cincuenta pesos de gratificación, a primero de año. Como en la actualidad es imposible vivir sin dinero, lo aceptaron. Ellos saben que esto no es regalo; que esa moneda es el fruto del robo de que son víctimas. Tanto ellos como los nulos de «La Forestal».

CORRESPONSAL

Margarita, enero 8 de 1919.

NOTA: — Se pide a todas las instituciones revolucionarias, dentro y fuera del país, envíen todo aquello que constituya la educación verdadera del productor, a nombre del compañero Rafael González, Margarita F. C. S. Fe, (Las Gallaretas).

La huelga general en Mar del Plata

Paro unánime. — Atropello policial. — Varios cosacos muertos. — Reacción burguesa.— La ciudad en pie de guerra. — Más de 600 compañeros presos. — Tratos inhumanos.— Los marineros del "San Martín".—La "guardia blanca".—La mazorca en acción.

(Conclusión)

Al amanecer, cuando creíamos que nos iban a poner en libertad, nos condujeron, como el día anterior, custodiados con automóviles armados con ametralladoras, a una cancha de pelota, un salón de las mismas dimensiones que la cuadra anterior, únicamente que tiene piso de baldoza, techo y dos tabiques de zinc; una vez en este lugar no se nos dió agua hasta las nueve de la mañana, hora en que el sol batía de lleno sobre las chapas, y entre el hacinamiento de hombres, el calor del sol y el polvillo de la bosta que traíamos adherido en las ropas, se levantó una atmósfera insoportable en grado tal que en menos de cinco minutos cayeron desmayados y con gran peligro doce compañeros, sin que en algunos casos los sacaran al aire.

Fué entonces que se produjo un gran tumulto rayano en sublevación, pidiendo a gritos que ya que eran tan asesinos nos metieran plomo antes que morir asfixiados; esto duró más de media hora sin que se tomase medida alguna al respecto; entonces el oficial Rizzo, tipo cimero, ladrón y degenerado, pues está dado de baja en esclarecimiento de un robo del que él es el principal autor», entró y dijo que estaba esperando la orden para ponernos a todos en libertad. Esto calmó un poco los ánimos y en particular a los menores, pues había entre nosotros más de veinte de éstos, desde 8 a 12 años.

Recién a las 11, después de minuciosas preguntas, empezaron a poner en libertad a algunos y a las 4 habíamos sido puestos unos 200 los restantes quedaban en averiguación. En la actualidad, quedan 200, pues, los conocidos que no cayeron en el primer momento, los fueron a sacar de sus hogares y los tienen en la comisaría y según versiones los hay a bordo, secuestrados, que quisieran trabajar.

La prensa local, así como la policía, dió la noticia de que a raíz del tiroteo resultó un agente del escuadrón muerto; luego, en otra información, se dijo que un agente de la localidad, de apellido Pérez, había corrido igual suerte; últimamente se dió a publicidad que había resultado un muerto, dos heridos y cuatro caballos muertos.

El propósito de la policía no es otro que, como llevaron la peor parte, hacer ver que sólo tuvieron un muerto, pero sabemos que muertos hay varios, y sino, ¿dónde estaban los jinetes de los seis caballos del escuadrón que fueron llevados sólos y con las armas al cuartel? Por nuestra parte, que sepamos, no hemos sufrido en la refriega baja alguna, a excepción de algún contuso al escalar pared de buscando atrincherarse.

Si de nuestra parte no hay muertos, es debido a que de tanto que querían asegurarnos, fallaron en sus cálculos; hasta consignar el hecho de que, a la primera descarga a muchos les fueron sacados los sombreros y otros resultaron con el mismo agujereado por los proyectiles: será por esto que la prensa burguesa dijo que el general Vallée ordenó que tiraran al aire, y se ven en el frente de la biblioteca, a la altura de un metro setenta, las huellas de varios balazos.

Al día siguiente, ó sea el 11, la ciudad presentaba el aspecto de haber sido invadida; en las bocacalles, plazas, en la rambla y diseminados por toda la ciudad, estaban emplazadas gran cantidad de ametralladoras; el comercio estuvo tres días sin abrir sus puertas, y los obreros, no obstante haberse restablecido el «orden», no querían volver al trabajo, a pesar de haber el comisario Mansilla, publicado un bando en el que ofrecía toda clase de garantías a los

En este orden se estuvo hasta el martes, en que los cocheros empezaron a trabajar bajo la promesa de la libertad de los presos que tenían de su gremio; esto fué causa que largaran a algunos, y después de reanudado el trabajo los volvieron a prender; ignoramos la actitud que tomarán al respecto. Los otros gremios fueron uno a uno a trabajar bajo la presión de la policía que amenazaba con mayor represión si no reanudaban el trabajo.

En los primeros días se hacía imposible el ir por la calle después de oscurecido, pues la mazorca estaba en acción; un grupo de ochenta individuos al mando de un tal Machado, se había formado en rondas volantes, y obrero que veían, era atacado a balazos por ellos; así fué muerto un compañero en la puerta de su casa; prendían y apaleaban al que les daba la gana sin que nadie pusiera coto a tales desmanes.

Esta mazorca fué formada hace poco, cuando el grupo «Germen» empezó la propaganda maximalista; entonces, a las órdenes de Machado, tipo corrupto y degenerado, trataban de obstaculizar toda propaganda libertaria.

No bien a la mañana vió la burguesía que el movimiento tomaba pié, se apresuraron a poner al servicio de la policía los automóviles, los cuales sirvieron para ir al puerto, 30 de ellos, a buscar 300 marineros del «San Martín», después, cada auto fué armado con una ametralladora y varios soldados que recorrían la ciudad.

También por instinto de imitación, se formó la célebre «guardia blanca», unos 200 «niños bien», se apersonaron a tal efecto, pero cuando había algún tumulto no se les veía el pelo, sólo se paseaban por la rambla éxhibiéndose como Hindemburg de opereta.

En síntesis, quedan en poder de nuestros enemigos más de 200 compañeros presos, a los cuales, el juez Marenco, al que se le sigue proceso por prevaricato, ya empezó la instrucción del sumario.

Estos son los hechos ocurridos en Mar del Plata, relatados «grosso modo», pues, con todos sus detalles sería cosa de nunca terminar.

CORRESPONSAL.

"¿Dónde estaban los anarquistas?"

Al «ciudadano» R. J. Moreda:

Contestaré su oportuna pregunta para vergüenza de los otros Moreda del Centro Socialista de la 8.a. Los firmantes, el día 9 de enero a las 6 p. m., se presentaron en el local de la 8.a, pidiéndole al secretario guardara una escopeta, que después de haber agotado los dobles cartuchos en repeler los ataques de los sicarios de Vasena, resultaba inservible y comprometedora...

El secretario y los otros asustados que lo rodeaban, se excusaron para no admitir esa arma, que momentos antes había vomitado sus municiones contra la soberbia capitalista—estatal, diciendo que allí «era un hospital de sangre y que por esa causa no podían ellos —las «damas» de la cruz roja—acceder a nuestro pedido.

Después de impugnarles su cobarde acto, salimos indignados en procura de no perder esa arma que, pese a la cobardía socialista se salvó, por obra de un comerciante.

Para que Vd., «ciudadano» Moreda, prodigue otros elogios al centro de la 8.a, van los datos que anteceden, advirtiéndole de paso, que la humana obra de atender heridos es adecuada para las mujeres.

Los machos, a las barricadas en donde no se encuentran los Moredas, cuya lucha, de puro miedosos, se concreta al llamado sufragio universal.

Los dos que llevaron la escopeta.

En Bella Vista

La noche del viernes pasado. — Los obreros de la fábrica Mattaldi, golpeados.—El pánico en los transeuntes y vecinos.—Actuación de la Policía y el 10 de caballería.—

Varios vecinos del pueblo de Bella Vista, donde está instalada la destilería Mattaldi, nos piden la reproducción del siguiente artículo de un diario de esa localidad, en el que se relata la forma brutal en que ha procedido la policía con el pueblo en general.

Agregan que lo que se transcribe es un pálido reflejo de la realidad, pues los hechos ocurridos traspasan todo límite y son inenarrables.

Dice el periódico aludido:

«A media cuadra de la estación del Pacífico, Bella Vista, tienen los obreros de la destilería Mattaldi su salón de reuniones, formando ellos una Sociedad de resistencia. A raíz de los sucesos de la capital y talleres Vasena, celebraron estos obreros una asamblea a eso de las 9 p. m poniendo a votación si debían o no suspender el trabajo esa noche como un acto de solidaridad con sus compañeros de trabajo; votaron en favor del paro unos cincuenta presentes contra la negativa de doce; acto continuo se designó una comisión de siete miembros que se presentaría a los encargados de la fábrica y les anunciaría la determinación de la sociedad. Faltaba sin embargo la votación de los que dejaban el trabajo a eso de las 10.30 y que por consiguiente no habían asistido a la asamblea; se les avisó a fin de que concurrieran al salón a dar su voto el cual con los de la primera reunión determinarían el temperamento a adoptar. El paro debía efectuarse a las 12 de la noche. En el salón de esa Sociedad quedaron unos 12 o quince viejos trabajadores y dos o tres miembros de la C. D. esperando la llegada de los demás compañeros, entretenidos en una conversación familiar, con su pito humeante y las puertas abiertas de par en par. Los demás de la asamblea habíanse retirado a trabajar algunos, a dormir otros.

¡Dichosos de los que allí no estaban! Porque, en menos que se dice ¡uy!., apareció una veintena de soldados que penetraron con su jefe a la cabeza en el salón, y, mientras la mano izquierda, rígida, mostraba un «Colt» la derecha a manera de relámpago descargaba los sablazos sobre todos ellos. Era el caos. El eco de los machetazos, parecía carcajada de tísico. La desesperación entra en el vecindario. Todos huyen despavoridos. Mas... no paró aquí el asunto. Los golpeados obreros eran esperados con más fuerza en la esquina del almacén de Roncoroni y allí recibían uno por uno la segunda caída del sable. ¡Desaparecieron los soldados! ¿Y los que faltaban por llegar para el voto? Fueron esperados por los mismos machetes en el portón de entrada y salida a la fábrica sobre la calle empedrada o de macadam, y allí sí les imprimía velocidad a sus domicilios, el machete era dueño y señor de la noche!!

¡! No hay dos sin tres y la tercera batida tuvo lugar en el negocio de Chiapari: los presentes, vecinos de este pueblo, fueron víctimas de idéntica lluvia de machetazos y golpes, en una forma que no daban tiempo a preguntar qué pasaba.

A cuanta alma viviente pasaba por la calle se le hacía ver el arco iris.

En las casas se apuntalaron las puertas. La patrulla de militares recorría las calles como una sombra de terror. Seres humanos se veían correr en todas direcciones... era la noche de San Bartolomé.

A raíz de estos incidentes, fueron diez compañeros detenidos, permaneciendo rigurosamente incomunicados, ignorándose su paradero hasta hoy. Se sabe solamente que de allí los llevaron a San Miguel y el viernes los trasladaron no sabemos dónde.

Se supone que todos estos actos son una represalia sangrienta tomada por los patrones de dicha fábrica, los que desde los primeros momentos, al organizarse la Sociedad, se mostraron completamente reacios a tener tratos con los obreros y a su pesar, tuvieron que conceder ciertas mejoras últimamente.

En San Fernando

Desmanes policiales.—Una señora demente.—Hechos diversos.—

El viernes de la semana pasada fueron detenidos mientras hacían imprimir un cartel, denunciados por Carlos Yorio, secretario de redacción de un periodicucho donde «macanean» una cantidad de poetastros, en la imprenta de Carlos Isla, los compañeros Juan Aguilar, José Bello, Juan Peligrotti y los tipógrafos de la misma, Eugenio y Augusto Ghiotto. Fueron inmediatamente pasados a La Plata, custodiados con todo rigor, después de ser golpeados atrozmente en la comisaría.

A raíz de esta detención, se presentaron en la comisaría local la señora y una hermana de Augusto Ghiotto, a preguntar por su esposo, siendo recibidas por unos oficiales y el comisario local J. Rivas, ex milonguero de «La Voz de San Fernando». El furibundo policial se desató en insultos

zas con las aludidas, llegando hasta decirlas que las iba «a descuartizar vivas a todas». Estas palabras, acompañadas de gestos y gritos del susodicho representante de la autoridad, tuvieron por resultado provocar en la señora Ghiotto un ataque cerebral que le privó del sentido. A consecuencia del susto recibido, dicha señora perdió las facultades mentales. Los médicos de la localidad pueden comprobar este hecho.

Los obreros Manuel Bello y Gaspar García, fueron apresados en la misma comisaría, cuando se presentaban a solicitar permiso para una reunión a fin de dar por terminado el movimiento. Con los citados se observó el mismo procedimiento, enviándoseles de inmediato a La Plata, acompañados de un voluminoso expediente, en el que el comisario de dicha localidad aprovechó para formular una gran cantidad de cargos inverosímiles.

En los días viernes, sábado y domingo, el comisario, con sus oficiales y demás soldados, recorrían las distintas casas de comercio, sacando de allí a los obreros, golpeándolos a diestra y siniestra, maltratándolos de todas formas y encerrándolos finalmente, en los calabozos de la comisaría, donde de nuevo comenzaba el martirologio de las víctimas.

LAS HUELGAS

Los tranviarios

Continúan la huelga gran parte del personal de los tranvías de la empresa del Anglo. Los huelguistas están resueltos a continuar el movimiento, cueste lo que cueste y pese a quien pese.

La policía ha entrado en acción contra ellos. Anteanoche, por fijar carteles han sido detenidos los siguientes compañeros: E. Fontanes, A. García, en la sección 41; Manuel Fernández, P. Fernández, A. Balcarce, sección 16; y al salir de la asamblea, sin haber ningún motivo fueron detenidos los compañeros Valdez y Luizano, los que los llevaron a la comisaría 8.a.

Corren rumores de que anoche se procedería a la detención de gran número de huelguistas.

¿Será posible que los «perros» quieran nuevamente provocar otra masacre como la de los pasados días con sus barbaridades, y que, a los mismos gobernantes no les haya servido de lección los pasados sucesos? ¿O es que nos tendremos que confesar que vivimos en un país donde no existe la más mínima libertad y vamos retrocediendo hacia en extinto «zarismo» o tiranía?

F. O. del R. de Construcciones

Desde ayer a las 12 este gremio ha declarado la huelga, habiendo elevado a los patrones un pliego de condiciones en el que se exigen una cantidad de mejoras, bien necesarias fuera de toda duda. Como los patrones, fenecido el plazo acordado no respondieron afirmativamente, los obreros han paralizado el trabajo.

En casi todas las obras los obreros por sí solos, sin necesidad de comisiones, han soltado el trabajo. Los crumiros son completamente escasos. El triunfo de esta huelga es un hecho. Ayer nomás firmaron unos 60 patrones. Hoy a las 3 p. m., tendrán asamblea los huelguistas en Córdoba 3040.

Entre todos hay mucho entusiasmo y voluntad.

CLOACQUISTAS Y PLOMEROS

En asamblea efectuada por la sociedad de cloacquistas y plomeros, se resolvió no volver al trabajo hasta tanto no firmen el pliego de condiciones que les fue presentado en su oportunidad.

Hoy efectuarán asamblea, a las 3 p. m., en Córdoba 3040.

Fábrica B. Noel

Los obreros de esta fábrica de caramelos, bombones y chocolates, se han declarado en huelga, ayer a las 12 p. m.. Participan del movimiento todos los trabajadores en general de la casa, hombres mujeres y niños. Los que quisieron hacer el crumiro no tuvieron más remedio que abandonar también las tareas, pues el trabajo no se puede efectuar con poco personal.

Exigen ocho horas de trabajo y aumento proporcional en el sa-
otros, -za, camaradas!
la s-rn

Mecánicos de automóvilec

Esta sociedad recién fundada cuenta ya con dos triunfos, los que fueron obtenidos sin necesidad de ir a la huelga; el último de ellos fué obtenido en «La Comercial», sita en Córdoba 3264, cuyos artículos son los siguientes:

1.o—Readmisión de un compañero despedido.—2.o Reconocimiento de la sociedad.—3.o Jornal mínimo, oficial pesos 7, medio oficial pesos 4, aprendices adelantados pesos 3, aprendices nuevos pesos 1.—4.o Las horas extras comprendiendo las guardias, se pagarán con una bonificación del 50 por ciento.—5.o No se despedirá a ningún compañero sin causa justificada, ni por contribuir a los asuntos de nuestra sociedad.

Fueron dadas 24 horas de tiempo y fué aceptado a las cinco horas de su entrega. Ya véis compañeros, los que fuimos los tildados de «divisionistas» por los que lo son de verdad, en la forma que empezamos a encarar nuestro mejoramiento, pues el pliego fué aceptado debido a la actitud enérgica asumida por el delegado al no aceptar arreglo alguno.

—La comisión.

En una tintorería

Los obreros de la tintorería «Los mil Colores», presentaron a sus patrones un pliego de condiciones, en el que exigen algunas mejoras. No habiendo sido contestado favorablemente, resolvieron ir hoy a la huelga.

O en tejido

La huelga que sostenían los obreros en tejido de la casa Oliver, Gelabert y Cía., ha quedado solucionada, habiendo los burgueses aceptado el pliego de condiciones, presentado con algunas modificaciones. Es un nuevo y hermoso triunfo proletario.

Casa Serra

Se ha declarado en huelga todo el personal de esta casa. Exigen la jornada de ocho horas; aumento del 20 por ciento en los jornales; horas extras el 50 por ciento, y días feriados el 100 por ciento, de aumento; en los trabajos que se realicen fuera del taller deberán ser abonados a los obreros los gastos de comida y tranvía; que no se tomen represalias y se abonen los días de huelga.

Los huelguistas piden solidaridad a los Conductores de Carros para que se nieguen a cargar papel para dicha casa hasta tanto no se arregle el conflicto.

Y como corolario obligado en todo conflicto, aquí también agregamos las denuncias que nos hacen los huelguistas respecto a los inicuos procederes de la policía, la que prohibe a los obreros que se estacionen en las inmediaciones de la casa, procediendo para hacerlo, en la vieja forma que es su norma de conducta: brutalmente.

F. O de Calzado

CASA RUBINETTI Y MARAGLIANO.—Los obreros de esta casa habían presentado un pliego de condiciones, el que fué rechazado por los capitalistas. La huelga, pues, quedó de hecho declarada hasta que no sean satisfechas las modestas aspiraciones de dichos trabajadores.

Hoy efectuarán asamblea en la calle Catamarca 1147.

San Fernando

—La F. O. Marítima, sección San Fernando, le declaró el boicot a Pedro Tamagno, propietario del aserradero de esa localidad, que está en conflicto con los obreros, habiéndose negado a firmar el pliego de condiciones que éstos le presentaron.

—La huelga de Constructores navales continúa, exigiendo la expulsión de un capataz y la libertad de los presos.

—La huelga parcial de los obreros aserradores sigue manteniéndose firme.

INSTRUCCION POPULAR

Centros «EL DESPERTAR» y «ESTUDIOS»

Hoy miércoles, en la calle Catamarca 1784, a las 8.30 p. m., se iniciará la lectura comentada del 2.o libro de Lebón «Los aforismos del tiempo presente», y cuyo título es: «La vida colectiva», cap. 1.o, «El alma de las razas». Se previene a los compañeros que frecuentan estas sesiones, que este 2.o libro, como se vé por su título, es el de más interés para los que actúan en movimientos colectivos.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y L. B.

Celebrarán asamblea de delegado el sábado 25, a las 8.30 p. m., en el local Hernandarias 1311, para discutir la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.—Informe del movimiento.—Reintegración de ambos consejos.—Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se recomienda a las sociedades la reelección de los delegados que designen, y a éstos, puntual asistencia, a las 8 p. m.

llos 448.

PINTORES UNIDOS

Este gremio efectuará asamblea general, hoy miércoles, a las 8 p. m., en B. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día, de urgente solución. —Actitud a asumirse frente a los conflictos en las obras a raiz de la última huelga de la F. O. del R. en Construcciones. Informe de la huelga general. Asuntos varios.—La Comisión

PLANCHADORES P. Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad convoca al gremio en general, a la asamblea que se efectuará el sábado 25, en el local Belgrano 1426, a las 8.30 p. m., para tratar una importante orden del día.—La Comisión.

Convocatorias varias

C. EL DESPERTAR

Este centro invita a sus socios y a todos los simpatizantes de los alrededores, a la asamblea extraordinaria que efectuará mañana jueves, a las 8.30 p. m., en su local Catamarca 1784.

Se pide puntual asistencia.—El Secretario.

NOTAS VARIAS

C. TIERRA Y LIBERTAD

Comunica a todos los centros y agrupaciones, como asimismo a los diarios y periódicos en general, que sostenían correspondencia a la calle Aguilar 2822, que en lo sucesivo la remitan a esta administración.

C. PRO-PRESOS Y DEPORTADOS

Se pone en conocimiento de las sociedades gremiales y agrupaciones de afinidad, que el compañero Pascual Chiarella, que desempeñaba el cargo de secretario de este comité, ha dejado de pertenecer a él, por haber desaparecido el grupo que representaba, debiendo únicamente publicar los balances que corresponden hasta el 31 de diciembre.

Dichos balances fueron aprobados en la reunión realizada el día 7 de enero, estando presentes las delegaciones de las siguientes entidades: Pintores Unidos, Encoradores de pisos, Carpinteros y anexos, Carboneros de leña, R. de Azúcar, H. de caballos, Inspiración a Realizar, B. y C. La Internacional, S. B. y valijeros, C. Aserradores, C. sobre flota, albañiles, F. O. del R. de Construcciones y Unión Chauffeurs y C. de E. Sociales.

La correspondencia, en adelante, debe ser dirigida a nombre de Juan Lunatti, Matheu 1172, Secretario.

LA PROTESTA en Berazategui.

Pídanla en el kiosco de la estación, de Eduardo Balassini, o a sus repartidores.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero de Manuel Rodríguez, natural de España; lo busca su compañera Magdalena Reyes, —dirección Videla 2888, por fallecimiento de un hijito de los dos.

AVISOS

El compañero Santos Cervoni continúa dando lecciones de inglés, francés, italiano, química, y física.

Dirigirse a Jujuy 1566, B. Aires.

Al compañero a quien le entregaron una máquina fotográfica, el jueves 9, frente a los talleres Vasena, se le pide la devuelva a esta administración.

Encuadernación

Los compañeros, centros y sociedades obreras que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a esta administración, pues hay un compañero competente que, a precios módicos, hace toda clase de encuadernaciones.

"Nuestro programa"

Deseando contribuir a la gran obra de la emancipación del pueblo, el Ateneo Racionalista de V. Crespo, editará una serie de folletos de propaganda de urgentísima necesidad en los momentos actuales. El primero de ellos será: «Nuestro Programa», de Malatesta.

Para poder efectuar un mayor tiraje, pedimos a los interesados se suscriban a una determinada cantidad de ejemplares, a razón de 0.03 c.u., con franqueo pago.—A. R. de V. C.

Nuevos agentes

Guemes

Para normalizar la cobranza y atender todo lo que atañe al diario, se ha hecho cargo provisoriamente, el compañero Isaías Alveira.

Este compañero tiene en su poder planillas enviadas por esta administración, y los compañeros pueden dirigirse a él con toda confianza.

Cruz del Eje

En este pueblo se hará cargo de la agencia, que deja el camarada Jesús Maldonado, el compañero Hipólito Bouchard.

Carmelo (R. O. del U.)

También en este pueblo, tenemos agente para facilitar el pago de suscripciones, suscribirse, y para todo lo que se relacione con el diario. Su dirección es la siguiente: Natividad Herrero.—Almacén de Antonio Bazzino.—La Administración.

Saavedra

Se ha hecho cargo, en esta localidad, de la agencia del diario, el camarada Benito Guerrero.

Para pedido de ejemplares, suscripciones, etc., dirigirse a la siguiente dirección: B. Guerrero — Panadería «Flor del Sud».

La Banda

En esta localidad fué nombrado agente del diario el camarada Luis Sezella. Su dirección es: Paso a nivel, La Banda.

"LA PROTESTA"

Agentes y Paqueteros

EXTERIOR

Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, calle Aquidaban, entre Celario y Estados Unidos.

Carmelo (R. O. del U.). Natividad Herrero, Almacén Antonio Bozzino.

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

La Banda: Luis Sezella, Paso a nivel.

INTERIOR:

A. Van Preat: José Cereani.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742

Añatuya: J. Montoya.

Balcarce: Juan Roca, B. González Chaves.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta». Kiosco Colón y Chiclana.

Córdoba: Francisco Núñez, calle Esquiu 596.

General Pico: Centro de E. Sociales «Elíseo Reclús».

Cruz del Eje: Hipólito Bouchard.

Chacabuco: Rómulo Muñoz, Av. 25 de Mayo 40.

Ing. White: Salvador Calderón

Casa del Pueblo.

Güemes: Isaías Olveira.

Jujuy: Antonio C. Arendaño, Salta número 153.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16 número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: Nieto de Rosalía, Lavalle núm 243.

Mechita: Alfredo Fernández.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Madariaga: Ramón Paz.

Punta Alta: Antonio Cobos.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Santiago 9 (B).

Quilmes: José Novelli, Brandzen 127, esq. San Martín.

S. Rosa de Toay: Fuertes Valerio, Quintana 410.

S. Fe: Mariano Juan, San Gerónimo 87 (Norte).

Santiago del Estero: Adrián Mateoli.

San Cristobal: Amadeo Rivero.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Saavedra: Benito Guerrero, Panadería «Flor del Sud».

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 457.

Tucumán: Manuel González, Buenos Aires 317.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomá 25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa Libertad.

Comodoro Rivadavia: Félix Martínez, Casilla de Correo 79.

Recreo: Alejandro Carranza.

CAPITAL:

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabaile.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

B. Piñeiro: Martín Eugenio, Humberto 1.o 1538.

TRAPOS

Los compañeros que tengan trapos pueden traerlos a esta imprenta para limpiar las máquinas.

CORREO

Hay cartas para:

Manuel Canosa, Manuel Blanco, «Tribuna libre», Angel Zucarelli, Alejandro Martínez, Benigno Fernández, Acracia Macías. Antonio Villarino, Felipe Sierra, Aída P. de la Torre, Obreros en tejidos, J. A. Rodríguez, P. López Arias, F. O. del R. de Construcciones, Domingo Medrano, «Esperanto Asocio», Antonio Fuertes, Salvadora M. Onrubia, Santiago González, C. A. Israelita, Manuel J. Díaz, J. Chain, Manuel Romero, «El Burro», M. Haimovich, José López, Leopoldo Sorribas, Luisa M. Borda, Fabio Berrante, «Tribuna Libre», Obras Sanitarias, José Panigneli, Eusebio Iñiguez, Demetrio Miñana, Eduardo Sánchez, Enrique Brauver, S. Martres y Antonio Delia.

TALLERES GRAFICOS
"La Protesta"
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
FOLLETOS - CARTELES
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de
GOMA etc. etc.
Talleres Gráficos "La Protesta"